

Cambio climático y las enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes

Linzitto OR

Profesor de Microbiología Especial. Carrera de Microbiología Clínica e Industrial Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Ex Presidente de la Sociedad Internacional de Cambio Climático y Desarrollo Sostenible.

linzay1953@yahoo.com.ar

El cambio climático influye en la distribución, incremento o descenso de las Enfermedades Infecciosas Emergentes y Reemergentes (EIEYRE): Este concepto es considerado por numerosos expertos como irrefutable. Observando las variaciones de las diferentes noxas infectocontagiosas en su distribución global, se ve con claridad este fenómeno. El planeta está amenazado por el accionar antrópico, el alerta global no ha sido disparado. La toma de conciencia, está en una etapa de desconcierto, en relación con la seguridad planetaria más amenazada por la acción antropogénica que por fuerzas alienígenas. El aumento de los gases de efecto invernadero pone en riesgo la salud planetaria.

En los últimos años han surgido algunos conceptos novedosos sobre el abordaje intersectorial relacionado con la incidencia o prevalencia de las enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes (EIEyR) causadas por diferentes agentes etiológicos ya sean bacterianos, parasitarios, virales, micóticos, priónicos o tóxicos. Ellos pueden ingresar al hombre de manera directa o indirecta a través de animales o personas infectadas, por vectores o alimentos, incluyendo al agua. El cambio climático y factores antropogénicos inciden sustancialmente en el resurgimiento de estas enfermedades. El agente infeccioso emergente ingresa en una nueva población o en distinto espacio geográfico afectando a una población huésped. Las enfermedades reemergentes refieren al resurgimiento de entidades aparentemente erradicadas o con su incidencia disminuida. Estos procesos han ocurrido desde siempre y su incremento en las últimas décadas muestra vínculo estrecho con el calentamiento global y los factores antrópicos ligados a la coyuntura socioeconómica donde la pérdida de recursos, su uso indebido o una regeneración de los mismos resultan relevantes.

Los sucesos infecciosos emergentes y reemergentes actuales como, Ebola, Leptospirosis, Tuberculosis Multirresistente, Influenza Aviar, Dengue, Zika, Fiebre Chikungunya, Rabia, Cólera, Leishmaniasis, Enfermedad de Chagas-Mazza, Paludismo o Malaria, Fiebre amarilla, Hantaviriosis, Peste, Borreliosis, enfermedades transmitidas por alimentos (ETA), infecciones intrahospitalarias, resistencia a antimicrobianos, parasitosis intestinales y otras, son fenómenos que ponen en riesgo la salud. Los mismos requieren acentuar soluciones concretas con estrategias de intervención para reducir, prevenir, controlar y en algunos casos erradicar estos eventos.

En el año 2009, el Director General de la Organización Mundial de Sanidad Animal (**OIE**) anunció el rol de los profesionales de la salud pública y animal en el marco de la integración ambiental, con el objeto de entender el manejo de los problemas de salud en el contexto global. Que requiere el accionar conjunto interdisciplinar de médicos veterinarios, bioquímicos, médicos, microbiólogos, inmunólogos, biólogos, zoólogos y otros, por la salud global. Así el lema **“Un Mundo, Una Salud”** representa una visión y una consigna del compromiso y responsabilidad de todos los actores. Con énfasis en las áreas: político gubernamental, científica, académica y la comunidad toda. Con el fin de garantizar la salud integral.

La Organización Mundial de la Salud (**OMS**), la organización Mundial de la Sanidad Animal (**OIE**) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (**FAO**) reafirman la estrategia de **Una Salud**, en resguardo del planeta. Resultando en la integración de saberes entre los componentes de la triada: Ambiental, Humana y Animal como instrumento fundamental para la prevención, promoción y control de las EIEYRE. El detonante de los eventos infecciosos emergentes o reemergentes es multivariado y en muchos casos resulta ignorado para la población indiscriminada, cuyas conductas higiénico-sanitarias inestables pueden favorecer la transmisión de estas enfermedades por desconocimiento. La propuesta de **Una Salud**, es el trabajo intersectorial conjunto y coordinado entre los efectores de salud en los diferentes ámbitos internacional, nacional, provincial, regional y local, con diversos actores de la sociedad civil organizada, las universidades, los promotores de salud comunitarios y voluntarios de la población, avanzando con una estrategia global en el cuidado y la mejora de la calidad de vida de la población, resulta imprescindible.

Es necesario recrear y fortalecer a un nuevo ciudadano global, basado en una filosofía única, holística e integral del cuidado del planeta relacionado con cambios de actitudes y adquisición de aptitudes, en interacción permanente con grupos referenciales especializados en instrucción y formación educativa en los distintos niveles. La sostenibilidad de las iniciativas y su monitoreo continuo sobre las diversas problemáticas. Las intervenciones oportunas deben estar orientadas a reforzar la higiene y seguridad alimentaria junto a la vigilancia epidemiológica en sus etapas de elaboración, transporte y venta de alimentos.

La prevención y control de las enfermedades infecciosas sienta sus bases en la inmunización, la detección precoz, la educación sanitaria, el control del agua, el aire y el saneamiento ambiental general. La identificación de sus riesgos y relevamiento de datos en salud que promuevan el desarrollo de notificaciones obligatorias oportunas para la activación de respuestas rápidas para el control de las distintas problemáticas.

La participación para el diálogo horizontal, transversal y diagonal, el intercambio de experiencias e información, debates y reflexiones, sumado a la construcción colectiva de saberes y

conocimientos, la generación y fortalecimiento de grupos interdisciplinarios, inter claustrales e interinstitucionales, gestión de la extensión y voluntariado universitarios en un espacio global, son herramientas de fortalecimiento, así como de jerarquización y del compromiso individual respecto del cambio climático y la salud global.

Se concluye en la necesidad de:

- Promover y direccionar acciones concretas intersectoriales, con las universidades, organizaciones no gubernamentales y sociales incluyendo los temas centrales relacionados con la salud global (planetaria) basado en la planificación y desarrollo territorial local, regional y global, bajo las premisas del desarrollo sustentable y sostenible.
- Jerarquizar y curricularizar una estrategia global de **Un Mundo/Una Salud** como herramienta en el cambio de paradigma con la finalidad de formar un nuevo ciudadano para el cuidado del planeta por todos y para todos.
- Estimular la gestión universitaria, como mediadora y articuladora de políticas integradoras y holísticas basadas en una filosofía ambiental superadora. Fomentando la revisión profunda y completa de los procesos que atentan con la seguridad planetaria a través de la investigación e innovación tecnológica.
- Incluir a los pueblos originarios, para que aporten saberes milenarios de conservación del ambiente,
- Originar la internacionalización de educación y cultural ambiental global, formando redes interinstitucionales y de integración regional y global para el saneamiento ambiental, por encima de los poderes del mundo, en base a postulados éticos y morales de la humanidad.
- Identificar los problemas, sus causas, sus efectos, plantear las soluciones y ejecutar sus conclusiones.